

EPIGRAFÍA ROMANA DE MORALEJA.
UNA NUEVA INSCRIPCIÓN DE
IUPPITER SOLUTORIUS Y ALGUNAS
CONSIDERACIONES SOBRE SU CULTO
ROMAN EPIGRAPHY FROM MORALEJA.
A NEW INSCRIPTION OF *IUPPITER SOLUTORIUS*
WITH SOME CONSIDERATIONS ABOUT THIS CULT

JULIO ESTEBAN ORTEGA*

RESUMEN

El hallazgo de una nueva inscripción de *Iuppiter Solutorius* en Moraleja nos lleva a reflexionar sobre la epigrafía cauriense y acerca del origen y expansión del culto a esta divinidad en tierras cacereñas.

SUMMARY

The finding of a new inscription of *Iuppiter Solutorius* in Moraleja allows us to reflect on the Cauriense epigraphy and about the origin and the expansion of the cult to this divinity in the area of Cáceres.

PALABRAS CLAVES: Lusitania, epigrafía, religión romana, cultos indígenas.

KEY WORDS: Lusitania, epigraphy, roman religion, indigenous cults.

A unos 20 kilómetros al noroeste de Coria, bañada por las aguas de los ríos Árrago y Rivera de Gata, se emplaza la localidad cacereña de Moraleja. Por este territorio discurría una vía secundaria romana que desde algún punto de la vía de la Plata no muy lejano del vado de Alconétar –con su impresionante puente de época de Trajano– se dirigía hacia *Caurium* y desde aquí, pasando la Sierra de Gata quizá por el puerto de Perales, a *Mirobriga*. No se conoce el trazado de esta calzada, pero seguramente se corresponde con la que en la Edad Media se conocerá como “vía Dalmacia”. Desde *Caurium*, por tierras moralejanas se llegaba también a *civitas Igaeditanorum*, municipio flavio situado apenas a unos 40 km en línea recta, siguiendo bien por Monfortiño o bajando hacia Zarza la Mayor y Piedras Albas, en donde se unía a la calzada que comunicaba *Norba e Igaeditania*. Esta vía salvaba el

*Universidad de Extremadura.

Tajo por el puente de Alcántara y el Erjas por el puente romano de Segura que, tras sucesivas reconstrucciones, sigue aún en pie en la frontera hispano-portuguesa.

Dada su posición estratégica a las puertas de la Sierra de Gata, el lugar se convirtió en área de expansión de la ciudad romana de *Caurium*, donde proliferaron la construcción de *villae rusticae* destinadas a explotar los feraces campos de las vegas de los ríos Árrago y Rivera de Gata que, desde las tierras altas de la sierra del mismo nombre, bajan hacia su encuentro con el río Alagón. Una de estas haciendas se emplazó en lo que hoy se conoce como “El Ladrillar”, de donde muy bien podría proceder la inscripción que presentamos a continuación. Aquí aparecieron los restos de una instalación termal y objetos de cerámica de época romana; entre ellos una magnífica hidria en excelente estado de conservación que se encuentra actualmente en el Museo de Cáceres.

LA INSCRIPCIÓN

Recientemente ha llegado hasta nosotros una fotografía correspondiente a una inscripción romana empotrada en el interior de una casa de la localidad cacereña de Moraleja. Apareció en junio de 2000 en las obras de derribo de una casa ubicada en la calle Victoriano Revelo nº 26. La piedra desapareció tras la construcción de la nueva vivienda y nuestros esfuerzos por localizarla han sido en vano, por lo que desconocemos su paradero actual¹.

Se trata de un bloque rectangular de granito de dimensiones desconocidas. Presenta un coronamiento formado por una estrecha moldura trapezoidal y un listel que dan paso al neto inscrito. No se aprecian los elementos típicos de las aras: pulvinos, fôculo o *fastigium*. Una moldura de similares característica forma la base, que puede estar incompleta. El texto, que parece estar enmarcado por una ancha banda incisa perimetral, ocupa todo el frontal. El soporte está un tanto deteriorado y muy posiblemente fue cortado para su utilización como material de construcción. La rotura no afecta al texto que está completo (fig. 1).

VEGET-
VS· MV-
NDIO
NIS· F(*ilius*)· I-
5 OVI· SO-
LVTORI-
O· V(*otum*)· S(*olvit*)· L(*ibens*)· M(*erito*)·

Las letras con incisiones anchas y profundas y *ductus* irregular, son capitales cuadradas con rasgos rústicos y la interpunción en punto. La *ordinatio* es muy deficiente o inexistente, pues el operario distribuye el texto con poco acierto, de tal modo que las palabras aparecen cortadas en todos los renglones. Se desconocen las medidas del soporte.

(1) Mi más profundo agradecimiento a Agustín Flores Mateo, quien llevó el peso de las indagaciones sobre el paradero de esta inscripción y me facilitó la información y el material gráfico para la elaboración de este trabajo.

Lín. 1: VE están enlazadas y el asta final de la V es vertical para contener la E, lo que quizás pudo determinar que las restantes VV tomaran la misma forma.

Lín. 2: Los dos tramos de la M son asimétricos al igual que los de la V final.

Lín. 3: En esta línea las letras están más espaciadas y hay desproporción entre la D, mas grande, y la O final.

Lín. 4: La I final lleva remate solo en la parte inferior.

Lín. 5: La O está más separada que el resto, y es de mayor tamaño que la O final.

Lín. 6: También la L inicial de la sexta línea está separada de la letra siguiente; la I lleva remate en ambos extremos y la panza de la R no toca el asta vertical.

Lín. 7: La L tiene un pie apenas imperceptible y la M es también asimétrica como la de la segunda línea.

Se trata de una dedicatoria a *Iuppiter Solutorius* por parte de un individuo que lleva un *cognomen* romano simple, pero la filiación delata su procedencia del sustrato local. El *cognomen Vegetus* está poco extendido en la epigrafía cacereña y, aunque no falta en ambientes romanos entre individuos con *duo nomina* o *tria nomina*, la gran mayoría de los testimonios documentados se corresponden con nombres únicos en un ambiente claramente indígena². En la zona de *Caurium* se conocen tres inscripciones más en las que aparece este *cognomen*: una en Valverde del Fresno (CILCC IV, 1299) y dos en Coria (CILCC IV, 1157 y 1184); y en todos los casos se corresponden con nombres únicos de individuos procedentes del sustrato local.

Mundio es, que sepamos, un antropónimo desconocido hasta la fecha, al menos no aparece en los listados onomásticos consultados. Sí está documentado *Mundius* como



Figura 1. El ara de *Bellona* en Moraleja.

(2) Un ejemplo del primer caso los tenemos en la inscripción dedicada en el foro de *Capera* a *Trebia Vegeta* por su sobrina *Cocceia Severa*, la ilustre dama originaria de *Norba Caesarina* y cuya familia pasó a formar parte de la elite de la sociedad caperense; en ESTEBAN ORTEGA, Julio, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres III. Capera* [CILCC III], Cáceres 2013, n° 1006.

nomen gentile, aunque muy raro, en dos inscripciones procedentes de Ostia en Roma³ y Sidi-Mohammed-ben-Aïsa (Bezereos) en África Proconsular⁴.

EPIGRAFÍA ROMANA DE MORALEJA

Procedentes de la localidad de Moraleja se conocen cuatro inscripciones romanas más que configuran un reducido conjunto epigráfico muy significativo por el contenido de sus textos. Desgraciadamente tres de ellos están perdidos y de algunos ni siquiera conocemos el lugar de su descubrimiento. Quizás sea fruto de la casualidad dado el escaso número de hallazgos, pero no deja de ser cuando menos curioso que todos los epígrafes hasta ahora inventariados corresponden a dedicatorias votivas, mientras que faltan las más comunes estelas funerarias, si exceptuamos el ejemplar bastante dudoso recogido por Hübner en el CIL⁵.

La primera de ellas está dedicada también a *Iuppiter Solutorius* y sabemos por Viu que se descubrió “entre las arenas del Rivera de Gata”⁶. El devoto es un tal *Boutius*, que aparece con su correspondiente filiación, aunque el antropónimo paterno es dudoso. Viu leyó *Longini* y el resto de autores que mencionan la inscripción, siguieron la interpretación de este⁷. Sin embargo, es más probable un antropónimo indígena como *Loucini* o *Tongini*, tan frecuente en la epigrafía cacereña. En cualquier caso la onomástica y el ambiente onomástico son claramente indígenas⁸.

–*Boutius*·/*Loucini*?· *f(i)lius*·/*Iovi Sol(utorio)*·/*votum*· *s(olvit)*

Igualmente a esta misma divinidad se invoca en la segunda inscripción que también apareció en las aguas del Rivera de Gata, “en un Charco, cerca del cual había un templo de moros” según palabras de Guerra tomadas del propio Viu⁹. El esquema de la inscripción es similar a la anterior: cumplimiento de un voto a *Iuppiter Solutorius* por parte de un individuo procedente del sustrato local como así lo indica el antropónimo de la filiación, puesto que su nombre está incompleto¹⁰. Podría ser *Ducci* como reconstruyó Hübner, aunque este antropónimo solo se conoce en la epigrafía peninsular por un testimonio procedente de *Augusta Emerita*, donde aparece como gentilicio¹¹. Y en el fondo de una vasija de Villafranca de los Barros

(3) *AE* 1914, 162.

(4) *AE* 1978, 886.

(5) Efectivamente en *CIL* II 800 se hace referencia a una inscripción procedente de esta misma localidad, que se encontraba en la iglesia de Santa María, correspondiente a un más que sospechoso homenaje a un tal *Nero Agripae f.* Tal es así que Melena la considera falsa, pues tanto el nombre como la filiación son bastante raros en la epigrafía de la zona (MELENA, José Luis, «Salama, Jálama y la epigrafía latina del Antiguo Corregimiento», *Symbolae Ludovico Michelena Septuagenario Oblatae*, Vitoria 1985, pág. 495).

(6) VIU, José de, *Extremadura. Colección de sus inscripciones y monumentos, seguida de reflexiones importantes sobre lo pasado, lo presente y el porvenir de estas provincias*, Madrid 1852, pág. 32.

(7) *Ibidem*, 32; *CIL* II, 5031 y 53059; *CPILC*, 343; *ILER*, 105; SALAS, José-REDONDO, José Antonio-SÁNCHEZ, José Luis, «Un sincretismo religioso en la Península Ibérica: Júpiter Solutorio-Eaeco», *Norba* IV, 1983, pág. 255, nº 11; BELTRÁN LLORIS, Francisco, «Iuppiter Repulsor(ius) y Iuppiter Solutorius: dos cultos provinciales de la Lusitania Interior», en J. Gorrochategui y P. Bernardo Stempel (eds.), *Los celtas y su religión a través de la epigrafía* (Actas del III Workshop F.E.R.C.A.N., Vitoria 2000) [*Veleia* 18-19], 2001-2002, pág. 124, nº 3; *HEpOL*, 20975.

(8) ESTEBAN ORTEGA, Julio, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres IV. Caurium* [CILCC IV], Cáceres 2016, 1268.

(9) GUERRA, Felipe León, *Notas a las antigüedades de Extremadura de D. José de Viu*, Cáceres 1883, pág. 32.

(10) *CILCC* IV, 1269.

(11) RAMÍREZ SÁDABA, José Luis-GIJÓN GABRIEL, María Eulalia, «Las inscripciones de la necrópolis del Albarregas (Mérida) y su contexto arqueológico», *Veleia* 11, 1994, pág. 131, nº 4.

(Badajoz) puede leerse *OF DOCCI*¹². No obstante, no puede descartarse los indígenas *Buccius* o *Accius*. Tampoco el antropónimo de la filiación está muy claro y se han restituido nombres del tipo *Contivai* o *Contratai*, desconocidos ambos en la epigrafía peninsular.

–[Du?]ccius/Contivai?·f(ilius)/Iovi·Sol/utorio/v(otum) s(olvit)·l(ibens)·m(erito)·

Hübner, que dice tomarla de Docampo, incorpora en el CIL una tercera inscripción, cuya procedencia exacta se desconoce¹³. Está dedicada *ex visu* a *Liber Pater*, que junto a un ara hallada en Villamiel¹⁴, son los dos únicos testimonios del culto a esta divinidad en territorio cauriense. La invocación la realiza un individuo de nombre *Caius Alionius Severinus*. El esquema onomástico es romano, aunque la ausencia de la filiación y la utilización de un antropónimo indígena como gentilicio nos indican que estamos en presencia de un individuo de origen local¹⁵. Efectivamente, *Alionus* es un antropónimo documentado principalmente en Lusitania, aunque los testimonios epigráficos sobrepasan sus fronteras y se extiende por el norte hacia los astures y por el este hacia la Celtiberia¹⁶.

–Liberio·P·at(ri)/ex visu/C(aius)·Alionius/Severinus/a(nimo) l(ibens) f(ecit)

Por último, en un anaquel del Aula de Cultura de Moraleja se encuentra una cuarta inscripción dedicada al dios indígena *Arentius*¹⁷. Está partida por la mitad y solo se ha conservado la parte correspondiente al coronamiento y parte superior del neto inscrito. Esta divinidad del panteón local, bien en solitario o con su paredra, es la que cuenta con mayor número de testimonios en el territorio cauriense, repartidos entre las localidades de Cilleros¹⁸, Villamiel¹⁹ y la propia Coria²⁰.

–Aren/tio sa/crum/-----

Las dos primeras inscripciones se descubrieron en un lugar donde habría abundantes restos de construcción en las cercanías del Rivera de Gata que, como recoge Guerra, los lugareños señalaban como “templo de moros”; del resto se desconoce su procedencia. Es muy posible que todas estas inscripciones, hoy perdidas, procedan de este mismo lugar cercano al curso de agua anteriormente mencionado. Desde luego la presencia de tres inscripciones dedicadas a *Iuppiter*

(12) CIL II, 6257, 68.

(13) CIL II, 279, de Docampo.

(14) RUBIO ALIJA, José, «Nuevas inscripciones romanas», *Zephyrus* 6, 1955, pág. 299.

(15) CILCC IV, 1270.

(16) VALLEJO RUIZ, José María, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria 2005, págs. 119-120.

(17) MELENA, José Luis, *Op. cit.*, 1985, págs. 497-498.

(18) OLIVARES, Juan Carlos–RAMAJO, Luis María, «Un altar votivo procedente de Cilleros dedicado a los dioses lusitanos Arentio y Arentia y precisiones sobre otra inscripción votiva de Villamiel (Cáceres)», *Veleia* 30, 2013, págs. 193-2013 (CILCC IV, 1166).

(19) BERJANO, Daniel, «Nota epigráfica», *Revista de Extremadura* 11, 1905, 5 pág. 74 (CILCC IV, 1309) Blázquez veía una dedicatoria a Júpiter tras el epíteto *Tetae*, pero más recientemente Olivares-Ramajo hacen una lectura *Tetaeco*, que correspondería a un epíteto de Arentio, basándose en la inscripción de Cilleros en la que Arentio y Arentia aparecen con el epíteto de *Tedaicis*. Sobre el particular véase: BLÁZQUEZ, José María, *Religiones primitivas de Hispania I. Fuentes literarias y epigráficas*, Madrid 1962, 95; OLIVARES, Juan Carlos–RAMAJO, Luis María, *Op. cit.*, 2013, págs. 193-203.

(20) RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, José, «Dos nuevas aras en Coria a dos divinidades gemelas», *Zephyrus* 17, 1966, págs. 121-132 (CILCC IV, 1169 y 1170).

Solutorius en la localidad parece indicar la existencia de uno de estos *loca sacra* rurales –en sus diferentes acepciones de *templum*, *aedicula*, *fanum delubrum*, *sacrarium*, *sacellum*, *lucus*, etc.– en la periferia de *Caurium* donde se rendiría culto también a otras divinidades por parte de la población allí asentada.

El lugar se encuentra a 14 km en línea recta del centro urbano de *Caurium*, relativamente cerca de la ciudad. Quizás en aquella época fuera una zona de bosques con abundante agua, lugar idóneo para la erección de un santuario. Es muy posible también que en este espacio sagrado se llevaran a cabo ceremonias relacionadas con la práctica de la *incubatio*, como parece desprenderse de la expresión *ex visu* que aparece en la inscripción dedicada a *Liber Pater*. Esta fórmula hace referencia a las relaciones de los hombres con los espíritus que tienen lugar generalmente durante el sueño y están motivadas por la exigencia de estos para con los vivos de cumplir determinadas promesas u honores no satisfechos o, simplemente como indicación por parte de la divinidad de seguir el camino recto²¹.

Liber Pater es un dios de origen itálico cuyo culto se expandió por todo el Imperio, favorecido por fenómenos de sincretismos con otras divinidades locales que debió de asumir distintas características y funcionalidades allí donde fue venerado. En el *conventus Emeritensis* el núcleo de mayor concentración se localiza en torno a *Turgalium*, desde donde los desplazados a otras zonas más norteñas de la actual provincia de Cáceres llevarían entre sus pertrechos el culto a esta divinidad. Este *Liber* rural nada tiene que ver con el *Liber* oficial que es venerado en contextos urbanos por una elite de la sociedad provincial. Los devotos habitantes de esta parte del *conventus* son indígenas, por lo general fuertemente romanizados, como el propio *Caius Alionius Severinus* de la inscripción de Moraleja, anteriormente mencionado. Caso aparte es el indígena *Tongetamus Cauni f.* de Villamiel²², cuyo padre lleva un *cognomen* precisamente atestiguado únicamente en dos testimonios del área de *Turgalium*²³, lo que podría estar indicando la procedencia de este individuo.

Al otro lado del Rivera de Gata, en el vecino municipio de Cilleros, se descubrió una inscripción a *Bellona* cuando se procedía al derribo de una vivienda en el interior del casco urbano²⁴. Nada se sabe acerca de la procedencia exacta de esta inscripción antes de su reutilización como material de construcción en la citada vivienda. Es posible, dada la cercanía a la vecina localidad de Moraleja –distante unos 12 km–, que el ara formara parte del santuario de la ribera, donde la diosa sería venerada junto con los restantes dioses romanos que se invocan en las aras procedentes de este lugar: *Iuppiter Solutorius* y *Liber Pater*.

La secuencia teonímica documentada por la epigrafía de Moraleja, en la que se imponen los dioses romanos, se aparta sensiblemente del modelo que prevalece en el resto del territorio cauriense con predominio de invocaciones a divinidades

(21) FERNÁNDEZ FUSTER, Luis, «La fórmula ‘ex visu’ en la epigrafía hispana», *AEspA* 80 1950, págs. 279-291.

(22) *Libero· Pa/tri· Tonge/tamus· Cau/ni· f. v·s·l·a*, (CILCC IV, 1307).

(23) ESTEBAN ORTEGA, Julio, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres II. Turgalium* [CILCC II], Cáceres 2012, n° 635 y 789, esta última dudosa.

(24) ESTEBAN ORTEGA, Julio–PAJUELO JIMÉNEZ, José Antonio–FLORES MATEO, Agustín, «Ara a Bellona en Cilleros (Cáceres)», *Ficheiro Epigráfico* 141, 2016, n° 578.

vernáculos. Esta desproporción se reproduce con mayor intensidad en el propio recinto urbano de *Caurium*. El *corpus* de inscripciones procedente del solar de la antigua ciudad se aproxima al centenar, pero solamente cinco son votivas²⁵. Y lo curioso es que todas estas dedicatorias, si exceptuamos una invocación a la diosa *Salus* cuando menos dudosa²⁶, se ofrecen a divinidades indígenas: *Arentia/Arentius*²⁷, *Trebarune*²⁸ y *Vortiaecius*²⁹. Puede ser fruto de la casualidad, pero no deja de sorprender que una muestra epigráfica tan numerosa como la cauriense no haya arrojado ningún testimonio seguro de culto a divinidades romanas. Tampoco en el ámbito rural de *Caurium* las invocaciones a dioses romanos son frecuentes, pues si exceptuamos unas cuantas aras a *Iuppiter* y una invocación a *Marte* –sin duda en su versión indígena– todas las demás divinidades son vernáculos.

En el territorio cauriense la divinidad principal debía de ser *Arentius*, a juzgar por el número de invocaciones documentadas por la epigrafía. Las aras se reparten por todo el cuadrante noroccidental de la provincia de Cáceres y la encontramos también en Moraleja³⁰ y en la vecina Cilleros³¹. Otras divinidades vernáculos documentadas son entre otras: *Salama* en Ceclavín³² y Villamiel³³, *Ilurbeda* en San Martín de Trevejo³⁴, *Toga* en San Martín de Trevejo³⁵ y Valverde del Fresno³⁶, *Vortiaecius* en Montehermoso³⁷ y *Palanticus* en Perales del Puerto³⁸. Finalmente, algunas comunidades invocaron a sus dioses y diosas en conjunto, como los *Nobranenses* en Montehermoso³⁹ o los *Calobedaicenses* en Pozuelo de Zarzón⁴⁰.

La extraña concentración de divinidades romanas en una zona tan reducida y en un contexto tan marcadamente indígena no puede ser fruto de la casualidad, necesariamente tiene que haber una causa o causas que lo justifiquen. Cualesquiera que sean esas causas, se nos escapan. La única explicación que se nos ocurre tiene que ver con posibles desplazamientos de población en el seno del *conventus* en

(25) *CILCC* IV, 1168-1172.

(26) La inscripción formaba parte de la Colección Gago, depositada en el Museo Arqueológico de Sevilla. Se desconocen las circunstancias del hallazgo de este epígrafe, solo se sabe que procede de Coria, aunque hay dudas de si se refiere a la Coria extremeña o a la andaluza Coria del Río (en *CILA* II 592 aparece como procedente de este municipio sevillano); véase VERNET, G., «Publication of nineteen Latin inscriptions of Spain», *Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France*, Paris 1887, pág. 137.

(27) RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, José, «Dos nuevas aras en Coria a dos divinidades gemelas», *Zephyrus* 17, 1966, págs. 121-123 (*CILCC* IV, 1169 y 1170).

(28) CALLEJO SERRANO, Carlos, «Aportaciones a la epigrafía romana del campo norbense», *BRAH* 156-157, 1965, págs. 62-65 (*CILCC* IV, 1171).

(29) *CIL* II, 763 (*CILCC* IV, 1172).

(30) MELENA, José Luis, *Op. cit.* 1985, págs. 497-498 (*CILCC* IV, 1271).

(31) ESTEBAN ORTEGA, Julio–PAJUELO JIMÉNEZ, José Antonio–FLORES MATEO, Agustín, *Op. cit.*, 2016, n° 578.

(32) GUERRA, Felipe León, *Op. cit.*, 1883, pág. 42 (*CILCC* IV, 1164).

(33) SANGUINO MICHEL, Juan, «Acta de la Comisión de Monumentos de Cáceres», *RE* 7, 1905, pág. 599, n° 371 (*CILCC* IV, 1311).

(34) OLIVARES PEDREÑO, Juan Carlos, «Ara votiva de San Martín de Trevejo (Cáceres) dedicada a la diosa Ilurbeda», *FE* 2007, n° 391, (*CILCC* IV, 1285).

(35) *CIL* II, 801 (*CILCC* IV, 1286).

(36) GARCÍA DE FIGUEROLA, Miguel, «Inscripción a Toga en la Sierra de Gata», *FE* 12, 1985, n° 49 (*CILCC* IV, 1299).

(37) HABA QUIRÓS, Salvadora, *Catálogo epigráfico del partido judicial de Plasencia*. Memoria de Licenciatura leída en la Facultad de Filosofía y Letras del al UEX en septiembre de 1986, inédita, págs. 198-199, n° 100 (*CILCC* IV, 1264).

(38) BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid 1975, pág. 137 (*CILCC* IV, 1274).

(39) SÁNCHEZ PAREDES, Antonio, «Fichas de epigrafía: 16 inscripciones latinas de la Vettonia», *Diario Extremadura*, 22/1/1964, n° 1 (*CILCC* IV, 1263).

(40) ESTEBAN ORTEGA, Julio, «Ara a los dioses en Pozuelo de Zarzón (Cáceres)», *Ficheiro Epigrafico* 119, 2014, págs. 13-16, n° 511 (*CILCC* IV, 1280).

busca de la explotación de los recursos naturales de la zona. Actividad minera desarrollada en la antigüedad no está documentada arqueológicamente en la zona de Moraleja, pero sí un poco más al norte. Aquí, al oeste de la localidad cacereña de Valverde del Fresno, los romanos explotaron ricos filones auríferos para lo cual excavaron profundas zanjas (los llamados Viéiros), cuyos rectilíneos trazados pueden verse en la actualidad incluso en fotografías aéreas. Tampoco hay que descartar la feracidad de las tierras caurienses coma causa de la llegada de gentes a estos predios procedentes de otros lugares. Pero ¿qué lugares? ¿de dónde procedían estos advenedizos?

Una pista quizás nos la pueda suministrar la epigrafía de la zona. La tríada de divinidades romanas que hemos documentado en Moraleja –*Iuppiter Solutorius*, *Liber Pater* y *Bellona*– la encontramos curiosamente también en el área de *Turgalium*, por lo que no es descabellado pensar que los desplazados a tierras caurienses procedieran de allí. La temprana colonización del campo emeritense supuso la repartición de tierras de la nueva *praefectura Turgaliensis* y una intensiva explotación de los recursos del campo, de tal manera que los llegados en etapas posteriores tuvieron que buscar nuevos horizontes en lugares alejados de los núcleos más romanizados. Así, algunos contingentes procedentes de *Turgaliun* se asentaron ya avanzado el Imperio entorno al valle del Alagón y junto a las numerosas corrientes de agua que vierten en este río, como el Rivera de Gata. Con ellos llegaron sus costumbres, sus tradiciones y, por supuesto, también sus dioses, los cuales fueron venerados en un santuario levantado al efecto en un lugar apartado en medio de la naturaleza salvaje. La integración de los advenedizos con los lugareños permitiría la plácida convivencia de ambos panteones y es lógico pensar que en el citado santuario se venerase también a las divinidades locales.

CONSIDERACIONES SOBRE EL CULTO DE *IUPPITER SOLUTORIUS*

El culto a *Iuppiter Solutorius* ha venido considerándose como un fenómeno de *interpretatio* indígena, de tal modo que bajo este teónimo con su correspondiente epíteto se ocultaba la suprema divinidad del panteón local⁴¹. Sin embargo, las últimas interpretaciones van más en el sentido de considerar que dicho epíteto haría referencia a “una denominación del dios romano utilizada en determinados contextos indígenas”⁴².

Para abordar este problema sería conveniente previamente analizar la distribución de los epígrafes y la onomástica de los devotos a efectos de conocer la extracción social y el origen de los mismos.

Los testimonios del culto a *Iuppiter Solutorius* se concentran mayoritariamente en la provincia de Cáceres, puesto que de la veintena de inscripciones documentadas hasta la fecha trece proceden de tierras cacereñas y solamente seis se hallaron fuera de ellas, aunque todas en zonas limítrofes. Las aras se distribuyen a ambos lado de la

(41) SALAS MARTÍN, José–REDONDO RODRÍGUEZ, José Antonio–SÁNCHEZ ABAL, José Luis, «Un sincretismo religioso en la Península Ibérica: Júpiter Solutorio Eaeo», *Norba* 4, 1983, págs. 243-260.

(42) BELTRÁN LLORIS, Francisco, *Op. cit.*, 2001-2002, pág. 119; OLIVARES PEDREÑO, Juan Carlos, «El culto a Júpiter, deidades autóctonas y el proceso de interacción religiosa en la céltica hispana», *Gerión* 27-1, 2009, págs. 331-360.

cuenca del Tajo. La meridional, en el territorio de *Turgalium-Norba*, con mayor número de testimonios repartidos entre las localidades de Monroy⁴³, Plasenzuela⁴⁴, Torremocha⁴⁵, Trujillo⁴⁶ y Villamesías⁴⁷; que se prolonga hacia el occidente, con hallazgos en Brozas⁴⁸ y Valencia de Alcántara⁴⁹, y hacia la provincia de Badajoz con un testimonio en Alburquerque⁵⁰. Y la septentrional, correspondientes a las inscripciones ya mencionadas del área cauriense que se prolonga hacia territorio lanciense, en la freguesía portuguesa de Meimosa (Penamacor, Castelo Branco)⁵¹ y mirobriguense, en Gallegos de Argañán⁵². Además se detecta un pequeño foco entre *Augustobriga* y *Caesarobriga*, con testimonios en Caleruela⁵³ y Oropesa⁵⁴. No se ha documentado hasta la fecha ningún testimonio ni en *Capera* ni en tierras cacereñas de *Augustobriga*, es decir, todo el cuadrante nororiental de la provincia de Cáceres (fig. 2).



Figura 2. Mapa de distribución de los epígrafes de *Iuppiter Solutorius*.

(43) *A(ulus) Acon(ius) Ru(f)ff(us) Iovi / Solutor(i) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*, en ESTEBAN ORTEGA Julio, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres I. Norba* [CILCC I], Cáceres 2007, nº 228.

(44) *Ara / Iovi · Sol(utorio) / Lancius / Cili · f(ilius)*, en CILCC II, nº 637.

(45) *Iovi / Solutor(i) / aram P(ublius) / C(or)n(elius) A(v)it(us) / [a(nimo)] l(ibens)*, CILCC I, 341.

Q(uintus) [Au]r(eli)us / Iul(i)an(us) / Iovi / Sol(utorio), CILCC I, 342.

(46) *L(ucius) Titius C(ai) f(ilius) [- - -] / Iovi Solutor(i) / porticum at a[ram] / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*, CILCC II, 718.

(47) *L(ucius) Alef(ius) / aram / posuit / Iovi / Solutorio*, CILCC II, 841.

(48) *Tureus / Bouti f(ilius) / Iovi Sol(utorio) v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*, CILCC I, 98.

Camalus / Turei f(ilius) Iov(i) / Solutorio / Asturstu / Reiritilas, CILCC I, 999

(49) *Aram [- - -] / Iovi Sol(utorio) / P(ublius) · Cam(eri)us / s · Co(s)mus posuit ?*, CILCC I, 383.

(50) *Iovi / Solutor(i) / Cama(lu)s · v(otum) · s(olvit) · l(ibens) · m(erito)*, AE 1946, 199.

(51) *Camalus / Simalasi(ae) · libert(us) · Iovi · Sol(utorio) · v(otum) · solv(it) · l(ibens) · m(erito)*, AE 1971, 159.

(52) *Vitulus / Arreini · s(ervus) · Iovi · Sol(utorio) · v(otum) · s(olvit) · l(ibens) · a(nimo)*, en GUERRA Felipe León, *Op. cit.*, 1883, pág. 6.

(53) *[- - -] Iovi / Solutor(i) · v(otum) · s(olvit) / a(nimo) l(ibens)*, en MANGAS, Julio-CARROBLES, Jesús-RODRÍGUEZ, Sagrario, «Nuevas inscripciones de la provincia de Toledo. I», *Hispania Antiqua* 16, 1992, págs. 256-257, nº XI, lám. 11.

(54) *D(eo) S(ancto) / Iovi S(ol)utor(i)o / Baebius / Crescens · v(otum) · l(ibens) · a(nimo) · s(olvit)*, CIL II, 944.

Así pues, la mayor concentración de epígrafes en un solo lugar se produce en Moraleja, donde se documentan dos inscripciones más de esta misma divinidad. Aunque desgraciadamente están perdidas y carecemos de material gráfico para compararlas, es muy posible que todas ellas procedan de un mismo taller, pues parecen seguir un mismo patrón: devoto + teónimo + fórmula votiva⁵⁵. En los tres casos los dedicantes llevan un antropónimo con su correspondiente filiación, seguido del teónimo y la fórmula votiva.

Si analizamos la condición de los devotos de *Iuppiter Solutorius* veremos que no sigue los mismos parámetros en todas las zonas en las que aparecen, y va en estrecha relación con el grado de romanización de los distintos territorios en que fue venerado. La epigrafía cauriense es muy clara al respecto y tanto la onomástica como la teonimia son abrumadoramente indígenas, lo que demuestra que las costumbres y modos romanos afectaron en menor medida que en otros centros de población romanos de la provincia de Cáceres. Así, *Boutius Loucini f.*, *Duccius Contiai f.* y *Caneas Contivai f.* en la zona de Coria, *Vitulus Arreini s.* en Salamanca y *Camalus Simalasiae libertus* en Castelo Branco, llevan onomástica de procedencia local y el esquema onomástico es claramente indígena.

En los territorios de *Norba* y *Turgalium*, por el contrario, la intensidad de este proceso fue mucho mayor y los modelos romanos penetraron todos los ámbitos de la sociedad indígena. La onomástica está plagada de individuos con *tria nomina* y *duo nomina* y en la teonimia abundan los dioses del panteón romano, aunque hemos de señalar que aquí las divinidades vernáculas no desaparecen y siguieron recibiendo sus ancestrales cultos como así lo confirma la epigrafía de la zona. Onomástica romana llevan *P. Cornelius Avitus* y *Q. Aurelius Iulianus* de Torremocha, *A. Aconius Rufus* de Monroy, *L. Alefius* de Villamesías e incluso alguno, como *L. Titius C.f. [---]*, podría ser descendiente de alguno de los colonos itálicos atraídos por la política agraria de Augusto en Lusitania y la ampliación del territorio de la colonia *Augusta Emérita* con la creación de la *praefectura Turgaliensis*. Hay que señalar, no obstante, que ninguno de ellos presenta esquema onomástico totalmente romano, pues en algunos casos se omite la filiación y en todos falta la mención de la tribu. Un solo individuo rompe la norma, *Lancius Cili f.*, que lleva onomástica indígena y esquema onomástico también indígena. En cualquier caso ninguno de estos individuos ocupan cargos municipales ni parecen pertenecer a las familias más representativas de *Norba* o *Turgalium*: *Iulii*, *Norbani*, *Petronius*, *Cocceii*, etc.

A medida que nos alejamos del territorio norbense en dirección hacia la frontera portuguesa, la onomástica de los devotos de *Iuppiter Solutorius* se vuelve más indígena. *Tureus Bouti f* y *Camalus Turei f.* en Brozas, así como *Camalus* en Alburquerque, siguen el modelo cauriense de individuos con onomástica indígena y esquema onomástico también indígena. Solo *P. Camerius Cosmus* se aproxima al esquema onomástico romano, aunque también en este caso faltan la filiación y la tribu.

(55) CILCC IV nº 1268 y 1269:

– *Boutius/Loucini? ·f(ilius)/Iovi· Sol(utorio)/votum· s(olvit)·*

– *[Du?]ccius/Contivai·f(ilius)/Iovi· Sol(utorio)/v(otum)· s(olvit)· l(ibens)· m(erito)·*

TAJO SEPTENTRIONAL	
[- - -]	Caleruela (TO)
<i>Vitulus Arreini s(ervus)</i>	Gallegos de Argañán (SA)
<i>Camalus Simalasiae libertus</i>	Meimosa-Penamacor (CB)
<i>Vegetus Mundionis f.</i>	Moraleja (CC)
<i>Boutius Loucini? f.</i>	Moraleja (CC)
<i>[Du?]ccius Contivai f.</i>	Moraleja (CC)
<i>Baebius Crescens</i>	Oropesa (TO)
<i>Caneas Contivai f.</i>	Pozuelo de Zarcón (CC)
TAJO MERIDIONAL	
<i>Camalu(s)</i>	Albuquerque (BA)
<i>Tureus Bouti f.</i>	Brozas (CC)
<i>Camalus Turei f.</i>	Brozas (CC)
<i>A. Aconius Ru[ff]us</i>	Monroy (CC)
<i>Lancius Cili f.</i>	Plasenzuela (CC)
<i>P. C[or]n(elius) A[v]itus</i>	Torremocha (CC)
<i>Q. [Au]r[el(ius) I]ul[li]an[us]</i>	Torremocha (CC)
<i>L. Titius C(ai) f. [- - -]</i>	Trujillo (CC)
<i>P. Cam[eriu?]s Co[smus]</i>	Valencia de Alcántara (CC)
<i>L. Alefius</i>	Villamesías (CC)

Fig. 3. Devotos de *Iuppiter Solutorius*

El foco en torno a *Augustobriga* y *Caesarobriga*, donde el proceso de romanización fue intenso, es de difícil encuadre, pues solamente contamos con una dedicatoria a *Iuppiter Solutorius* por parte de *Baebius Crescens* hallada en Oropesa, que lleva *duo nomina* romano sin filiación. El otro altar está partido y desconocemos el nombre del devoto.

En resumidas cuentas, una onomástica abigarrada que va en consonancia con el proceso de romanización de las distintas zonas y que no contribuye a aclarar el origen del culto a *Iuppiter Solutorius* ni la forma de difusión del mismo. Ahora bien, independientemente de la zona a que pertenezcan los devotos y de su onomástica, el esquema onomástico no termina de ser completamente romano, bien por falta de la tribu o por la ausencia de la filiación, que puede esconder un origen local o incluso servil.

Beltrán defiende el carácter latino del culto a *Iuppiter Solutorius* y su origen en el ámbito provincial en zonas intensamente romanizadas. La extensión del culto o incluso la elaboración del mismo partiría, según este autor, de la población surgida en el ambiente colonial de las nuevas fundaciones en las que representarían un papel importante los contingentes de itálicos asentados en el territorio de *Augusta Emerita*⁵⁶. Sin embargo, la presencia de devotos itálicos en la epigrafía de *Iuppiter*

(56) BELTRÁN LLORIS, Francisco, *Op. cit.*, 2004, págs. 119-120 y 126.

Solutorius es testimonial, pues solamente *L. Titius* lleva uno de estos fósiles onomásticos que efectivamente proliferan en la *praefectura Turgaliensis*⁵⁷. Ni *Aconius* ni *Alefius* parecen corresponder a gentilicios de origen itálico, pues son tan raros aquí como en Italia. El primero solo se menciona, que sepamos, en dos inscripciones procedentes de Etruria⁵⁸ y el Samnium respectivamente⁵⁹; el segundo no aparece en Italia y solo se conoce un testimonio en Germania Superior⁶⁰. Además no se detecta una especial concentración de inscripciones dedicadas a *Iuppiter Solutorius* en las zonas de asentamientos de itálicos, donde su culto es también testimonial.

Un hecho parece claro, este epíteto plenamente latino no aparece epigráficamente en relación con otras divinidades del panteón oficial, lo que junto a las consideraciones onomásticas anteriormente especificadas inducen a pensar en un fenómeno de *interpretatio* de alguna divinidad del panteón local. Bien es cierto que no tenemos respuesta al nombre de la divinidad objeto de la *interpretatio*. Pudiera ser *Reue* que está ausente en la epigrafía de la provincia de Cáceres donde aparece Júpiter Solutorio, si exceptuamos la inscripción de *Baraeco* procedente de Trujillo que se ha interpretado como una dedicatoria a *Reue Anabaraeco*⁶¹. Se ha venido considerando a *Reue* como la divinidad soberana en el panteón de algunos pueblos indígenas, asimilado, por tanto, a Júpiter como rey del Olimpo. Olivares se decanta por esta asimilación al considerar que “*Reue* es un dios semejante al Júpiter romano o al *Taranis* galo a partir de su vinculación a determinadas elevaciones montañosas”⁶². Pero en las inmediaciones de la Sierra de Gata es *Salamati*, la divinidad suprema celeste venerada en el monte Jálama, lo que no supone ningún impedimento para Olivares, que considera a *Salamati* como un simple epíteto de *Reue*⁶³.

El epíteto *Solutorius* «el que libera» puede entenderse en su sentido más amplio como el protector, el liberador de males, enfermedades y peligros. En este sentido resulta interesante la tesis de Rodríguez González que vincula a *Reue* con divinidades salutíferas a raíz de una inscripción procedente de Las Brujas (Orense) en la que *Reue Anabaraego* aparece en un contexto de antiguos manantiales de aguas medicinales⁶⁴ y la relacionaba con el ara a *Baraeco* de Trujillo anteriormente mencionada en la que se emplea la fórmula *pro salute*⁶⁵. Pero *Reue*, como señala Villar, tiene también una estrecha relación con las corrientes de aguas, hasta el punto de afirmar que en origen sería el nombre para designar al propio río y con el tiempo

(57) NAVARRO CABALLERO, Milagros, «Notas sobre algunos gentilicios romanos de Lusitania: una propuesta metodológica acerca de la emigración itálica», *Sociedad y cultura en la Lusitania romana: IV Mesa Redonda Internacional* (coord. por Jean-Gérard Gorges, Trinidad Nogales Basarrate), Mérida 2000, págs. 281-298. Véase también: NAVARRO CABALLERO, Milagros-RAMÍREZ SÁDABA, José Luis (coord.), *Atlas antroponímico de la Lusitania romana*, Mérida-Burdeos 2003, pág. 409; GÓMEZ SANTA CRUZ, Julio, «Augusta Emerita y el territorio de la Praefectura regionis Turgaliensis en época augustea», *Gerión* 35, 2017, pág. 499-522.

(58) *AE* 1979, 224.

(59) *AE* 1900, 255.

(60) *CIL* 13, 7643.

(61) VILLAR, Francisco, «El teónimo lusitano Reue y sus epítetos», W. Meid-P. Anreiter (eds.), *Die Grösseren Altkeiltischen Sprachdenkmäler*, Innsbruck 1996, págs. 170-181.

(62) OLIVARES PEDREÑO, Juan Carlos, *Los dioses de la Hispania Céltica*, Madrid 2002, pág. 171.

(63) *Ibidem*, pág. 172.

(64) RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Xulio, «Una dedicación a Reue en el entorno de Las Burgas (Ourense), y su significado en el contexto arqueológico», *Boletín Auriense* 25, 1997, págs. 54-55.

(65) *CILCC* II, 728.

se convertiría en el *numen* de la corriente de agua protector del lugar⁶⁶. Conviene recordar el hecho de que las inscripciones de *Iuppiter Solutorius* en Moraleja aparecieron en las arenas del mismo Rivera de Gata, por lo que no es descartable la *interpretatio*.

Acerca del origen del culto a *Iuppiter Solutorius* queremos señalar un hecho significativo. La epigrafía de *Iuppiter Solutorius* coincide a grandes rasgos con la de *Bellona*, aunque sin la abrumadora concentración de epígrafes en el triángulo Cáceres-Trujillo-Montánchez.



Fig. 4. Epigrafía de *Bellona*.

Redondo cree que el culto a *Bellona* fue introducido por un grupo humano muy concreto, compuesto de itálicos, mauritanos, libertos de origen oriental y africano, que se asienta en esta región del *conventus emeritensis* en el siglo II d. C. atraídos por la riqueza agrícola de la zona y las expectativas de una nueva vida lejos de su patria de origen⁶⁷. Pero la onomástica de los devotos de *Bellona* no parece confirmar tales aseveraciones. Ni se detecta la presencia de libertos, a no ser que la falta de la filiación de los devotos este escondiendo su pasado servil; ni parece haber presencia de gente de origen oriental o africano entre los mismos; ni el peso específico de los itálicos es significativo⁶⁸. Por lo general son individuos con onomástica romana y

(66) VILLAR, Francisco, *Op. cit.*, 1996, págs. 160-211.

(67) REDONDO RODRÍGUEZ, José Antonio, *Trujillo entre celtas y romanos. Oxthraca. Oca Turaca. Turgalium*, Cáceres 2018, págs. 176-184.

(68) Solo hay dos fósiles gentilicios de posible itálicos: un dudoso *Verrucius* en Herguijuela (*CILCC* II, 51) y un *Valgius* en Elvas (MACIEL, T. Daniel-MACIEL, M. Justino -ENCARNAÇÃO, José de, «Ara a Bellona, de Santa Eulalia, Elvas», *Ficheiro Epigráfico* 46, 1994, nº 207).

esquema onomástico también romano, que a juzgar por sus nombres pertenecen a las familias más representativas de la elite de la sociedad local: *Iulii*, *Norbani*, *Petronii*, etc., en lo que ya se aparta un tanto de la más humilde extracción social de los devotos de *Iuppiter Solutorius*.

Esta *Bellona* no será la diosa guerrera esposa o hermana de *Marte*, sino aquella otra la orientalizada diosa más vinculada a los cultos místéricos que libera de la pesada carga de los males presentes, de enfermedades, peligros y desgracias que acechan en la vida diaria. En definitiva, una *Bellona Solutrix* a semejanza del teónimo que acompaña a *Iuppiter* en las inscripciones anteriormente mencionadas. Pero para que el culto a *Bellona* pudiera arraigar también entre el mundo indígena era necesario que el terreno estuviera abonado y, por tanto la pervivencia de antiguos cultos vernáculos a divinidades que reprodujeran los atributos y que representaran las mismas funcionalidades de la diosas advenediza. Y esta no puede ser otra que *Ataecina*, que tenía su centro de culto en Santa Lucía del Trampal (Alcuéscar-Cáceres)⁶⁹.

Todo parece indicar que los cultos de *Iuppiter Solutorius* y *Bellona* pueden tener el mismo origen y parecen seguir idénticos caminos en sus procesos de expansión. En el actual estado de la investigación no estamos en condiciones de señalar categóricamente los autores de su introducción ni el porqué la diferente extracción social de los devotos de una u otra divinidad. La epigrafía no confirma la llegada de gente de otras partes del Imperio que lo inicien. Pero sí podemos apuntar el foco de su origen en torno a *Turgalium*. Es muy posible que los mismos grupos de gentes que trajeron el culto a *Bellona*, fueran también los introductores de una versión particular del culto al rey de los dioses bajo el epíteto de *Solutorius*, sincretizado igualmente con una divinidad local, probablemente *Reue*.

Como el de *Bellona*, el culto a *Iuppiter Solutorius*, no es un fenómeno urbano, pues rara vez las aras que han llegado hasta nosotros proceden de contextos urbanos y solamente la de Trujillo escapa a esa premisa.⁷⁰ Se trata de un testimonio muy interesante pues en él se conmemora la erección de un *porticum et a[ram]* a esta divinidad en la propia *Turgalium*, donde sabemos también que *Bellona* disponía de un *fanum*⁷¹. La evidencias epigráficas confirman que el culto de esta diosa estaba perfectamente organizado por las elites locales y disponía de toda una infraestructura de lugares de culto repartidos por todo el territorio turgaliense. A este grupo de privilegiados pertenecía *M. Petronius Severus*, quien invoca a esta misma divinidad en una placa de granito aparecida en Villamesías que debió de estar fijada en alguno de estos *loca sacra* en los que se veneraba a *Bellona*⁷².

(69) *Ataecina* véase: ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel, «Las inscripciones latinas de Santa Lucía del Trampal (Alcuéscar, Cáceres) y el culto a *Ataecina* en Hispania», *AEA* 68, 1995 [1996], págs. 31-105; *idem*, «*Ataecina*», en Luis Raposo (coord.) *Religiões da Lusitania. Loquuntur saxa* [Catálogo de la exposición], Lisboa 2002, págs. 53-60.

(70) RODRÍGUEZ, Joaquín, «La Vettonia. Monumentos e inscripciones romanas», *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* 5, 1878, págs. 146-147. Según información de Rodríguez, la inscripción se encontraba “en la calle que va a la puerta del Espolón, frente a las traseras de la portería de la Coria”, aunque el hecho de su reutilización como material de construcción en el recinto monumental no significa su procedencia del lugar, pues hemos de tener en cuenta que muchas de las inscripciones que albergan sus muros fueron acarreadas de lugares a veces lejanos.

(71) CARBONEL MANILS, Joan-GIMENO PASCUAL, Helena, «Un *fanum* en *Turgalium*», *Emerita* 27/2, 2005, págs. 353-394.

(72) ESTEBAN ORTEGA, Julio-REDONDO RODRÍGUEZ, José Antonio, «Placa votiva a *Bellona* en Villamesías (Cáceres)», *Ficheiro Epigrafico* 94, 2012, págs. 3-6, nº 420.

Ninguno de los documentos epigráficos dedicados a *Iuppiter Solutorius* hace alusión a santuarios donde se les rindiera culto; corresponden estos a simples aras erigidas por particulares para atraerse la benevolencia de esta divinidad. Solamente la concentración de epígrafes en tierras de Moraleja hace pensar en la existencia de un santuario en las cercanías del Rivera de Gata.

No hay testimonios de culto a *Iuppiter Solutorius* en *Capera* ni prácticamente en todo el cuadrante nororiental de la provincia de Cáceres y los testimonios augustobriguenses se localizan en zonas muy alejadas del centro urbano, lo que viene a confirmar el ambiente rural en que se desarrollan dichos cultos.

Llagado el momento de concluir estas pocas líneas hemos de reconocer las dificultades y singularidades que concurren en el culto a *Iuppiter Solutorius*, del que aportamos un nuevo testimonio epigráfico. En el estado actual de nuestros conocimientos no estamos en condiciones de establecer afirmaciones concluyentes sobre el origen, introducción y difusión de su culto, pero si este trabajo ha servido para abrir nuevas vías de investigación que alumbren soluciones a esta controversia, nos damos por satisfecho.